

## LOS GAMBERROS DORADOS DE PARIS



Aquí, ante el «Drugstore»,  
tienen su escaparate.  
Se exhiben sin timidez.  
No hace falta vivir  
en Neully o en el distrito  
séptimo para conocerlos.  
Diariamente,  
en los Campos Elíseos,  
establecen sus «planes».



Oscilan entre los quince y los veinte años. Cursan primero o segundo de Filosofía o de Ciencias. Su máxima preocupación es la de «estar al día». Su «foro», el asfalto.

# MICKEYS Y MIQUETTES

## AHOGAN SUS PENAS EN COCA-COLA



SEGUN el Instituto Francés de la Opinión Pública, «los tests de inteligencia de los jóvenes de hoy marcan un neto descenso con relación a las generaciones precedentes». El Instituto lo atribuye a las consecuencias de la pasada guerra, en la que, a muy corta edad, estos muchachos sufrieron perturbaciones psicológicas y alimenticias. El hecho cierto es que el adolescente de nuestro tiempo es ya un adulto: en medio siglo la edad de la pubertad se ha anticipado en tres años. Con los deberes de los mayores y alguno de sus derechos, rechazan este mundo y se encierran en el suyo, con sus héroes y sus leyes.

La inestabilidad del Ministerio de Educación —que ostenta el record de cambios de la V República— tiene sus peores efectos en el presupuesto, votado siempre con la promesa de aumento. Su resultado último se

## MICKEYS Y MIQUETTES



Sólo los que llegan primero —los ganadores del «rallye»— son admitidos por la dueña de la casa. Una vez elegida una dirección «verdadera» hay que conseguir entrar. Después ballarán el «Hully-Gully» y la «Bossa nova». El «twist» está en baja.

Los «fans» de la música. No se reúnen a escuchar discos. Prefieren «hacer» ellos mismos su música. Forman parte de una minoría «superior» y se encuentran cada sábado con sus «musas».

El equipo de las «miquettes» es menos típico que el de los «mickeys». Chaquetones o abrigos preferentemente oscuros. Bonetes y medias escocesas. Zapatos de tacón bajo.



Los que «n'aiment rien» van al parque de la Muette. La vista del fotógrafo les críspa los nervios. Hablan de «cosas serias», es decir, de coches.





COMPARTEN  
SU  
SECRETO

ES UN PRODUCTO

*Dana*

... el secreto de su pulcritud. Este secreto se llama D-ten. Desodorante D-ten de Dana, se aplica una vez al día y... hasta mañana.

## MICKEYS Y MIQUETTES

refleja en esta estadística: hay solamente cuarenta piscinas utilizables en toda Francia, contra 2.500 en Alemania. Y en la ciudad de París existen tres pistas de patinaje, contra treinta en Londres. Esta notoria penuria de instalaciones deportivas conduce a la siguiente situación: de tres millones de jóvenes de catorce a veinte años, trescientos mil sólo practican un deporte.

A la pregunta formulada por el Instituto en cuestión, «¿Cuál es la manera preferida de llenar una tarde libre?», la mayoría ha respondido «el cine», y una exigua minoría se ha pronunciado por «una tarde en familia».

El realizador francés Reichenbach ha rodado con dos desconocidos, Anne Marescot, de dieciséis años, y Bernard Meunier, de diecinueve, un film sobre los amores románticos de la nueva ola: «Cent fois l'amour». En él nos presenta una pareja de muchachos más preocupados de construir la felicidad en común que de pasar el tiempo obsesionados por su indumentaria, buscando en el amor la solución de sus problemas. «Dejémosles, se han enamorado», dicen los otros, volviendo a sus juegos. Sin embargo pertenecen a la misma generación y sus problemas son idénticos.

¿Y quiénes son «los otros»? Su edad oscila entre los quince y los veinte años. Están en primero o segundo de Filosofía o de Ciencias. No hace falta vivir en el distrito XVI, en el VII o en Neuilly para conocerlos. Se les encuentra todos los días en los Campos Elíseos. Se exhiben. El asfalto es su «foro», su escaparate.

El año pasado les llamaban los «marinettes» por sus pantalones de marino. La moda está en baja desde que los falsos «marinettes», los que ellos han bautizado como «pequetos de Richelieu-Drouot», los llevan también. Su máxima preocupación es la de «estar al día».

### "mickeys robot" y "miquettes"

El «Mickey Robot» es falsamente clásico, pálida caricatura del «Sir» inglés. Viste traje de franela marrón o gris, con hombros estrechos y talle apretado; también chaquetas con un escudo inglés sobre el bolsillo superior, chalecos «pied-de-poule», con dos aberturas en la espalda, mientras que la chaqueta del conjunto no lleva más que una. Abrigos largos, generalmente azul marino «ranglan» y amplios. Lo «chic» consiste en poder exhibir la etiqueta londinense de «Austin Reed», verdadero motivo de sus vacaciones en Inglaterra para el «perfeccionamiento del idioma». Otro «snobismo» menos costoso: procurarse una indumentaria completa en el «Marché aux Pucés». Por ocho francos encontrarán camisas «made in Usa» y por treinta calzado americano. Con un poco de suerte hallarán, por diez francos, un impermeable blanco, igualmente yanqui. Y asimismo el «chamberlain», el paraguas, indispensable soporte de su dignidad. El «Mickey Robot» se lo suele procu-

rar de dos maneras: primera, en los vestuarios de los restaurantes. Segunda, en la Iglesia de la Madeleine o de St. Philippe du Roule, reclamando al portero de servicio «el paraguas olvidado por la mañana en la misa».

El equipo de la «Miquette» es menos típico. Falda de campana «pied-de-poule» o estrecha y negra, camisero blanco o rosa, chaquetón preferentemente negro, bonete escocés haciendo juego con las medias también escocesas y zapatos de tacón bajo. Las más «distinguidas» llevan sombrero-melón de fieltro negro.

¿Qué «ocupaciones» los definen? El sábado a la tarde estos son sus «planes»:

Los «intelectuales» van al cine a ver, generalmente, viejos films. Ingmar Bergman es el preferido de las muchachas. Ellos se deciden en favor de películas inglesas con temas de humor y antiguos y elegantes coches.

Los «deportistas» van a la pista de patinaje; pero no para patinar, porque «hay demasiada gente», sino para «mirar a las chicas» o simplemente «tomar un trago», ya que el ambiente de la pista es «simpático»; «sympa», dicen ellos.

«Mickeys» y «Miquettes» de «primer año» van a la bolera «Victor Hugo». Allí encuentran los más perfeccionados aparatos automáticos, que les permiten contemplar, sobre una pantalla de TV, a sus ídolos.

También tienen a su disposición las clásicas «sinfonolas». Su juego máspreciado consiste en ir rápidamente de una a otra escuchando muchos discos a la vez. Igualmente son aficionados a la carabina eléctrica, disparando sobre un «blanco» en movimiento. Mientras tanto, las canchas de la bolera permanecen desiertas. Lo mismo que los «deportistas» en la pista de patinaje, así se comportan los «bebés Mickey» en «Victor Hugo». Van a todo menos a jugar a los bolos.

Los «fans de la música» no se reúnen, paradójicamente, a escuchar discos, como los otros. Prefieren «hacer» ellos mismos su «música». Forman parte de una minoría «superior». Se citan cada sábado con sus «musas». Mientras ellas sirven bebidas, tocan el piano, la guitarra o la trompeta.

### el "rallye" y el "pappys club"

Aquellos a los que «no gusta nada» —«n'aiment rien», dicen— van al Parque de la Muette. Es un café que sirve de cita a los «iniciados» del barrio. Aquí el estilo es diferente. Su atuendo es más descuidado, pero no menos estudiado. Hay más «pulls» que corbatas; pero son «pulls» ingleses, último grito, en shetland, lambswool o cachemira. Otros llevan blusones de ante. Su actitud es distante. La vista de un fotógrafo les crispa los nervios. No les gustan los extraños. Hablan «de cosas serias», es decir, de coche.

La palabra «rallye», escuchada en el mundo de los «Mickeys» parece insólita o irónica. Imagínense, pues, los

MICKEYS Y PRODUCTOS



adiós sobrepeso...

C. S. 1972

# “limmitese” con LIMMITE



Compruebe en sólo unos días lo que LIMMITE hace con su línea. Emplece hoy mismo. Lo único que tiene que hacer es comer galletas, pero comer únicamente galletas LIMMITE.

LIMMITE contiene *nutrina* y su fórmula es *inofensiva*. LIMMITE es el sustituto científico, perfectamente equilibrado, de la comida. Hace perder peso gradualmente y sin hambre.

ADELGACE COMIENDO GALLETAS **LIMMITE**

## MICKEYS Y MIQUETTES



Uno de los juegos preferidos por «mickys» y «miquettes»: ir de una «sinfonola» a otra escuchando varios discos a la vez. Sus cantantes predilectos son Leny Escudero y Françoise Hardy. Su música, el jazz moderno.

Quando a la noche regresen al hogar se sentirán como desplazados. Sólo viven de verdad en su mundo. Es un universo cerrado con una puerta difícil de encontrar.

datos del «problema». Al mediodía se hace un repaso de direcciones. Entre ellas hay muchas falsas. La tomadura de pelo clásica consiste en dar a los demás la dirección de una Comisaría de Policía. En cuanto a las auténticas, lo principal radica en conseguir entrar donde haya una reunión familiar o de amigos. Sólo los que llegan primero tienen posibilidades de «ablandar» a la dueña de la casa para que se lo permita. Después, la puerta permanecerá cerrada para los numerosos «visitantes de la noche». Los ganadores del «rallye», bailarán el «madison» o la «bossa nova». El «twist» está en baja.

Al salir no sorprenderá al «Mickey» de turno encontrarse con que baja rodando la escalera. La alfombra ha sido cuidadose y pérfidamente colocada en el descansillo para que el tro-

pezón se produzca. Es el «gag» tradicional que preparan los perdedores del «rallye».

¿Y qué hacer los domingos? Aca-riciar las ilusiones y «ahogar las penas» en coca-cola. Y a las siete ir a «su» boîte: el Pappy's-Club, frente a los estudios de Radio Luxemburgo. Allí están en su casa. De tal modo que, cuando a la noche vuelvan al hogar, se sentirán como desplazados. Ellos viven sólo de verdad dentro de su indumentaria pintoresca y escuchando sus canciones. El suyo es un mundo cerrado. Hace falta buscar largo tiempo para encontrar la puerta.

¿En qué pensar durante la semana? Sencillamente en el «week-end» siguiente.

MICHEL MATTEI

(FOTOS JEAN LOUIS SEIGNER-FIEL)

SORTIE DE  
SECOURS

Los de «primer año» van a la bolera «Victor Hugo». Contemplan a sus ídolos en la pequeña pantalla o disparan, con la carabina eléctrica, sobre un blanco en movimiento. Se divierten de cualquier modo... menos jugando a los bolos.